



EL TOREO

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Corredora Baja de San Pablo, núm. 43, cuarto bajo, y en el almacén de papel de D. J. F. Calderon, Puerta del Sol, núm. 13.

SEGUNDA ÉPOCA.

AÑO III.—Lunes 10 de Julio de 1876.—NUM. 61.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes. 4 rs.
Por toda la temporada, así en Madrid como en provincias. 14

Para los vendedores: cada 25 ejemplares, 4 rs.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 2 de Julio de 1876.

A las cinco y cuarto de la tarde, con un calor insoportable y bajo la presidencia del señor D. Francisco Ruiz Bustillos, se presentaron Manuel Carmona y Manuel Hermosilla al frente de sus respectivas cuadrillas, y colocados los de tanda en su sitio, saltó á la arena el

Primero, de nombre *Coronel*, rubio, ojo de perdiz, corni-alto y bien puesto, procedente, como todos los demás, de la ganadería de los Sres. Arribas, hermanos, vecinos de Guillena. De Arca tomó un puyazo á cambio de una caída; uno bueno de Baston, otro del Albañil, al quite Hermosilla; otro bueno de Baston, cayendo al suelo, al quite tambien Hermosilla; de Arca tomó un puyazo más, matándole el penco que montaba, al quite los matadores; otro del Albañil, estando al quite Hermosilla, y dos más, uno de Baston y otro del Albañil, sin percance de ninguna clase.

Después de ceder los palos el Macareno y Lagares al Primo y al Panadero, salieron estos á parear, haciéndolo el Primo con un par de frente, desigual, el Panadero con medio de frente y el Primo con otro par, tambien desigual.

Cedidos los trastos por Manuel Carmona á Hermosilla, que vestía punzon y plata, se fué éste al bicho después de su correspondiente brindis, pasándole con seis naturales, dos de pecho, dándole un pinchazo en hueso bien señalado. Volvió á pasarlo cinco veces con la derecha, dos cambiados, uno redondo, dándole media estoca-

da á volapié. Vuelto á pasar de nuevo con tres por alto y dos naturales, sufrió una colata el diestro, saliendo arrollado y con la muleta rota, propinándole al toro una media estoca la un poco baja. Por fin el toro se echó, levantándose al ir el cachetero á concluir con él, y volviéndose á echar de nuevo, lo remató á la primera.

Segundo.—Castaño, de buena estampa, de libras y de nombre *Perdulario*, tomó un lancetazo de Arca á cambio de una caída y caballo muerto, al quite Carmona, uno bueno de Baston, otro del Albañil, otro más, tambien bueno, de Baston, con caída y caballo muerto, al quite Hermosilla, y seis más del Albañil, cuatro de ellos buenos, estando al quite los matadores.

Cedidas las banderillas por el Primo y el Panadero á Lagares y al Macareno, le pusieron estos al toro, el primero par y medio al cuarteo, y el segundo dos pares, uno de frente y otro á la media vuelta.

Carmona, que vestía verde y oro, después de haberle cedido el toro su compañero Hermosilla y haber brindado á la presidencia, se fué derecho al cornúpeto, pasándole con siete naturales, dos derechos, dándole un mete y saca, rompiéndole el toro la muleta. Con otra nueva lo volvió á pasar cinco veces por alto, cuatro con la derecha, quedando desarmado, seis más con la izquierda, dándole un pinchazo á toro corrido; pasándole de nuevo cuatro veces con la derecha, sufrió otro desarme; dos redondos y dióle otro pinchazo; un cambiado, propinándole otra media estoca señalada, el toro se acostó, y después de un acertándole el puntillero á la primera.

Tercero.—Se llamaba *Cuadrado*, negro, corni-corto, blando y de bonita estampa. Carmona lo saludó con tres verónicas buenas, galleándolo después. El Albañil dió un marronazo, rompiéndose la garrocha y sufriendo una caída. De Arca tomó un puyazo y otro de Baston con recargue; uno del Albañil, tres más de Arca, uno de Baston, y, por último, otro del Albañil.

Hipólito Sanchez, que venia sustituyendo á Manolin, le puso al toro un par de frente muy bueno, y medio par tambien del mismo modo. Lagares lo adornó con dos pares, uno al cuarteo y otro de frente.

Manuel Carmona brindó á la diputacion y se fué para *Cuadrado*, que se mostraba muy boyante para la muerte, pasándole con dos naturales, dos con la derecha, uno cambiado, uno con la izquierda y uno en redondo, citándole á recibir, y no entrando el bicho, le recetó un magnífico volapié hasta los gavilanes. Aplausos, música y cigarros. El puntillero lo remató á la primera.

Cuarto.—*Corcito* de nombre, castaño, corniabierto y de libras; Manuel Carmona lo cambió en los medios con la muleta, pues salió cuando este todavía no había soltado los avíos de matar. Arca lo sangró dos veces, sacando herido el penco; al quite Hermosilla. Patricio lo saludó con un puyazo, con pérdida del caballo que montaba. Del Rubio tomó una vara, al quite Carmona; un marronazo de Patricio, otro de Arca, al quite Hermosilla, dos puyazos más de Arca, al quite Carmona, y otro más de Patricio, besando la madre tierra é hiriéndole el caballo; al quite los matadores.

Le adornaron el morrillo Cortés y el Primito

con un par al cuarteo el primero, otro igual el segundo y uno más Cortés á la media vuelta.

Hermosilla, despues de haber brindado, lo pasó con cuatro derecha, tres por alto, uno cambiado, dos de pecho propinándole media estocada á volapié; dos pases más de pecho, cuatro por alto, seis con la izquierda y uno en redondo, despachándolo de un pinchazo bueno por el lado contrario. Aplausos y música. El puntillero á la primera.

Quinto.—*Banderillero* de nombre, negro, corniabierto y bien puesto, estuvo un buen rato sin salir hasta que al fin pudo conseguirse que le viéramos la fisonomía. Hermosilla le dió un recorte. Patricio le propinó un buen puyazo, matándole el caballo, otro le dió el Rubio, sufriendo una caída en descubierto. Arca lo tentó dos veces, y dos más el Rubio, hiriéndole un caballo, al quite los matadores. Antoñillo, el de Tras del Cuartel (que no estaba anunciado, ni lo conocíamos), y el Macareno, le pusieron, el primero par y medio de frente y el segundo dos pares tambien de frente, cayéndose despues uno de ellos.

Carmona, despues de uno de pecho, cuatro derecha y tres con la izquierda, le dió un pinchazo bien señalado, tres pases más derecha y una estocada buena á volapié; pasándolo de nuevo con tres izquierdas, dos de pecho y recetándole un magnifico volapié, lo que acabó con el toro. El puntillero á la primera. Aplausos y música.

Sesto.—*Bordador*, berrendo en castaño, botinero, bien puesto y de libras. De Baston tomó una vara, otra de Patricio, matándolo el caballo, dos más del Rubio, tambien con pérdida de un caballo. Baston le recetó un puyazo bueno, cayendo al suelo, levantándose el caballo y quedando en descubierto el picador, cargando el toro sobre él, y gracias á su mucha serenidad y arrojo no presenciamos un suceso desagradable, pues estando sentado le dió un puyazo al toro, saliendo este huido, queriéndole colear Hermosilla, no pudiéndolo hacer por salir huyendo el cornúpeto, como antes hemos dicho, al sentir el castigo, Patricio lo sangró por última vez. El Panadero le puso dos medios pares de frente, bastante malitos, y Cortés un par al cuarteo.

Hecha la señal por el presidente pasó *Bordador* á poder de Hermosilla, quien despues de dos pases de pecho, uno con la derecha y cuatro con la izquierda, le dió un mete y saca. Siete pases más con la izquierda y un pinchazo; un pase más cambiado y otro pinchazo, y, por último, despues de dos pases lo remató de una media estocada. El puntillero á la primera.

APRECIACION.

El ganado bastante flojo y huido; de los picadores, Baston y el Albañil, los demás cumpliendo; de los banderilleros han sobresalido Hipólito y Lagares; los matadores regulares, sobresaliendo Carmona en su segundo toro.

RESÚMEN.

Manuel Carmona ha dado 53 pases, 4 estocadas, 1 media estocada, 3 pinchazos y un mete y saca. Manuel Hermosilla 61 pases, 4 medias estocadas, 1 mete y saca y 4 pinchazos. Pares de banderillas 15, medios 6. Caballos arrastrados 8, heridos 4. Direccion y servicio de plaza buenos. Entrada un semi-lleño. Presidencia acertada.

El Corresponsal.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida celebrada el 24 de Junio de 1876

Amaneció el 24 lluvioso y creímos los aficionados que los toros serian mojados; mas no sucedió así, pues á pesar de la lluvia que cayó despues de medio dia se despejó el firmamento (esto es bueno) y las entradas se cotizaron á buenos precios.

El dia antes la empresa empezó el despacho á las tres y á las seis ya no habia un billete para un remedio, así es que cuando llegaron los forasteros el que quiso ir á los toros tuvo que rascar el bolsillo á causa de los revendedores.

Los forasteros han sido en gran número, pues el tren procedente de Madrid tuvo que enganchar mayor número de wagones en Zaragoza. Además salió otro tren de Lérida, así es que la concurrencia fué más que espantosa. La plaza producía un magnifico aspecto y más ahora que el rumboso empresario ha cambiado aquellos sospechosos trapes que á modo de banderolas flotaban en lo alto del circo por unas flamantes banderas.

Con esto y con decir á Vds. que á las cuatro en punto apareció D. Cástor Ibañez de Aldecoa á presidir, se podrán figurar cómo principió la corrida.

Salió la cuadrilla, que fué recibida con atonadores aplausos; los picadores Calderon y Juaneca ocupan sus puestos y hecha la señal salió el primero que, como los restantes, era de don Mariano Hernan de Colmena.

Magnifico animal era *Pintorero*, de muchas libras, castaño, albardao, seco, poderoso y corni-ancho, amen de una estampa que metia miedo.

A la primera vara de Calderon se creció al hierro tumbándole una vez y rompiéndole dos escobas en dos varas que puso. Juaneca puso seis con cuatro inmejorables tumbos y dos jacas al guarro.

Salió el esterero poniendo ocho varas con cuatro caídas, pues no habia hombre capaz de resistir á *Pintorero*, matándole un brioso. Emilio puso una y Tremendo otra, sin novedad. Las diez y ocho varas no hicieron mella al bicho, que dejó cinco caballos muertos cuando tocaron á banderillas, que fueron colocadas por el Gallo con dos pares al cuarteo y Mariano Anton ni chicha ni limoná, despues de algunas docenas de pares de salidas falsas.

Aquí viene Lagartijo ataviado de morado y oro, que á cada paso que da es aplaudido. Brinda y se dirige al torazo, que recibió una buena muerte, pues solo tres naturales, dos con la derecha, dos de pecho y una buena á volapié tirándose muy cortito, fueron suficientes para que se muriera sin necesidad de puntilla. Muchos aplausos y cigarros. El presidente estuvo sordo al que se le dé del público.

El segundo era de la misma lámina y pelaje que el primero, aunque de menos libras. Juaneca puso una vara á cambio de una solemne costalada y un papelito de fumar de cuerpo presente. Esterero puso seis, hiriéndole el jaco que no volvió á salir. Bartolesi puso una con una caída y el jaco herido, que tambien fué retirado. Sin más pasó á banderillas.

Juan Molina puso dos pares al cuarteo y Juanete dos tambien al cuarteo.

Villaverde, con traje celeste y oro, pasó al bicho con dos naturales y tres por alto, señalando un pinchazo á volapié; otro pase natural y un buen mete y saca que tendió á *Hortelano*. Aplausos merecidos, pues tanto el pinchazo como la estocada fueron dados con alma.

El tercero era tambien castaño albardao, de piés y corni-corto. Juaneca puso dos sobresalientes varas. Esterero tres, con una caída; aquí estuvo espuesto Lagartijo al quite de esta vara, y gracias al capote del Ches la cosa no pasó de un susto. Bartolesi puso á Suizo una sola vara con un hermoso tumbo, sacando rota la flambrera.

Culebra y Ches pusieron algunos medios pares. Lagartijo despachó al bicho con tres naturales, uno por alto, uno de pecho, y con uno en redondo cuadra al bicho, largando el gran volapié del siglo, sin abusar del cuarteo ni todas aquellas camamas que se decia por los cafés y demás puntos donde se almuerza, come y cena con toros. Muchos aplausos.

El cuarto se llamaba *Corzo* de nombre y de hechos, pues eran tantos los que saltó una pared persona enterada me dijo que saltó una pared

de catorce palmos. Era negro albardao, corni-ancho y de libras.

Solo recibió cuatro varas, perteneciendo: una á Juaneca, dos al Esterero, que recibió dos magnificos tumbos (Lagartijo al quite), y Bartolesi uno, sin novedad en el alazan.

Mariano Anton puso un par al cuarteo (miliagro, hombre), el Gallo, dos tambien al cuarteo, y despues del toque de matar, Anton puso otro tambien al cuarteo, por variar, despues de una salida falsa (ya pareció aquello).

Villaverde pasó al bicho, que se defendia en las tablas, con siete naturales, dos por alto y tres con la derecha; señaló un pinchazo á volapié y una estocada á idem; algunos medios pases precedieron á una estocada á volapié en las tablas.

Salió el quinto, *Botinero*, sin serlo, pues solo era negro albardao y voluntario, aunque de escasas fuerzas.

Volvió á salir Calderon con cuatro varas, á cambio de tres costaladas, y el aire se llevó la caña que cabalgaba. Juaneca puso cinco sin novedad, y Bartolesi tres idem. En una caída de Calderon al descubierto, Lagartijo coleccionó oportunamente, quedando cuadrado ante el bicho y cruzado de brazos. Muchos aplausos. Si el bicho llega á tener fuerza, se traga picadores y todo.

Molina puso un par al cuarteo, despues de dos salidas falsas, y Culebra dos tambien al cuarteo.

Lagartijo cogió los chismes, y despachó al bicho con dos naturales, tres con la derecha, uno de pecho y otro en redondo y un gran volapié, y tras un ligero trasteo, descabelló con el estoque de plata.

Por sexto toro salió un mal novillejo, cobardon, *Merendero* de nombre, negro liston y ligero. Lagartijo le quitó la divisa. A fuerza de capotazos tomó cuatro varas, escupiéndose siempre; el público ahulló fuego, y contra la ley, el presidente ordenó fuego. Librero y Ches cogieron las chamusquinas, y despues de muchas salidas falsas, Librero puso medio par que no ardió. Ches un par al cuarteo, despues de muchas falsas, pues *Merendero* se tapaba. Librero cogió otras, é intentó irse al toro á la media vuelta, al sesgo y al cuarteo; de todas maneras salió en falso; una vez que intentó la media vuelta, se le volvió el toro por la izquierda, ocasionándole un gran susto. Nuestro hombre dejó la montera é hizo infinita cantidad de salidas falsas. Bien ó mal chamuscado por un buen par que le puso Lagartijo, pasó el bicho á manos de Villaverde, que despues de un pase natural señaló un pinchazo á volapié y perió la cuenta de los pases y pinchazos que dió, amen de las coladas; al fin, una corta á volapié echó á *Merendero*; el antipático Francisco Molina lo remató á la tercera.

En Barcelona se ha hecho una costumbre el toro de gracia; así es que el público siguiendo la costumbre de las demás años, pidió el toro de arroz, que fué concedido.

Por toro de gracia, ó de desgracia mejor dicho, salió un negrilla liston y ligero que más le gustaba correr que entrar en suerte. Juaneca puso tres varas; Bartolesi tres más, y Esterero tres; todas sin novedad en los alazanes. Culebra puso dos pares al cuarteo y Anton uno, tambien al cuarteo.

Aquí sucedió un desgraciado incidente. El bicho saltó frente al tendido 3. Por el momento no pasó nada, no más que sustos y contusiones: tanta era la gente que habia en el callejon, que hubo allí una confusion espantosa; mas cuando el bicho volvió á la plaza, este quier, este no quier, cogió á un paisano por el costado derecho, ocasionándole una tremenda herida de gravedad. A última hora se me ha dicho que habia muerto, dejando huérfanos á tres hijos de corta edad. Es de esperar que esto no volverá á suceder, que se dictarán disposiciones para que no haya en el callejon más que los estrictamente necesarios.

El Ches cogió los chismes y despues de infinidad de pinchazos y estocadas se echó el bicho, acabando así la corrida.

El jueves se corren hichos de Carriquiri; es de esperar que se dictarán disposiciones para que no suceda el desgraciado incidente del último toro. Hasta la otra.

El Corresponsal.

REVISTA DE TOROS.

9.ª Corrida de abono verificada el 9 de Julio de 1876.

A cambio de aquel fresco que pasamos en las corridas patrióticas á beneficio de la paz y de Casiano, sudamos ayer los concurrentes al circo taurino la pena negra y todas las penas y toda el agua que habíamos bebido desde el primer día que vimos la luz pública, como si fuéramos un periódico.

Los toros de ayer eran hermanos de aquellos que tanto se distinguieron en la corrida antepasada, y si no hermanos, primos cuando ménos, porque lo cierto es que algo les tocaba á estos de aquellos.

Dieron las cinco y se presentó en su palco el señor marqués de Perijáa, ignorante, sin duda, de la ovación que Dios le iba á deparar para que se le quitase la afición de dirigir lidias taurinas en todo lo que le queda de vida.

Donde ménos se piensa salta una silba, y el mejor alcalde se la lleva, y al que no está hecho á bragas el público le silba, y dime cómo te silban y te diré cómo presides, y basta de refranes, que con estos es suficiente para que el señor marqués de Perijáa se consuele si es que necesita consuelo, porque el más pintado se sofoca en ciertos y determinados momentos.

Ahora, supongan ustedes que ya ha salido la cuadrilla, y vamos al primer toro.

—Diga usted, tío Media-Luna, ¿es este bicho pariente de aquellos de Utrera?

—Sí, señá Dolores.

—Pus este debe ser abuelo, porque es un buey ni más ni ménos.

Pues se llamaba este toro *Secretario*, y pertenecía por lo tanto á la honrada clase de empleados públicos. Esto se conocía, no solo por el nombre, sino por lo que tardó en salir del chiquero, temeroso sin duda de que le quisieran dar una cesantía á bocajarro. Era cárdeno oscuro, bragado, rebarbo, careto y cornilantero.

Con mucha voluntad y poca cabeza se acercó cinco veces *Secretario* á la firma de Paco Calderon y tres á la del Sr. Pinto, sin novedades para los pupitres sobre que reposaban los caballeros.

—Me voy por la cena, dijo la señá Dolores.

—¿Por qué?

—Porque este animal se tapa y sus parientes harán lo mismo, y los banderilleros nos tendrán aquí un par de horas para cada par.

Felipe salió una vez en falso y puso dos banderillas al cuarteo; pero ¡ay! con su viaje para cada una. Bienvenida, para no distinguirse de Felipe, puso un palito y se quedó tan satisfecho. Total tres palos al toro y otros tres para casita.

Pronunciaron la sentencia los del tribunal aéreo, y Bocanegra, con traje azul y negro, se dispuso á ejecutarlo, dando para principiar, tres pases con la derecha, siete por alto y un pinchazo arrancando bien señalado. Luego largó tres pases con la derecha, dos altos y un pinchazo á paso de banderilla bien señalado también.

Después dos con la derecha, tres altos y una estocada baja y algo ida á paso de banderilla.

Enseguida un pase con la derecha, siete altos, un intento de descabello y un volapié en las tablas bueno.

El diestro fué desarmado; á continuación y con sorpresa de todo el mundo, pues el toro estaba muerto y el diestro no se había separado de la cabeza, apareció en escena el Buñolero con la media-luna en la mano. Esto ocurría á los veinticinco minutos de haberse hecho la señal el despejo.

—Pero qué es eso, exclamaba la señá Dolores, va el Buñolero á pelear contra los serviles en favor de los turcos?

—¿Qué dice Vd. de turcos y serviles?

—Vaya, usted no está enterado, ¿pues qué no han matado los turcos á Azul-Pachá-Pin, y unos que se llaman los cerriles les han armado la guerra?

—¿Cuánta atrocidad, mujer de Dios! Querrá usted hablar de los serviles, pero ahora no se trata de eso, sino de sacar la media luna á Bocanegra.

—Redios ¿qué dizusté? ¿Pero por qué? ¿Quién ha mandado eso? si no pue ser, si no hay motivo, miste esto es equivocacion. El presidente habrá dicho viendo alguna carva: «Ayí está la luna,» y el arguacir habrá entendido que sacaran la media luna.

—Nada, está mandado, no se canse Vd.

—Pos está muy mal y me subleva, y protesto, y me arranco el moño con cualquiera, porque ahora no habian pasao trece minutos de faena, y otras veces llega la cosa á cuarenta y cinco y no sale ni la luna, ni el sol, ni ná.

—Cálmese Vd., mujer.

—Qué me he de calmar; si miste tengo toa la sangre bailando; vamos estoy por dir á dar una guantá ar Buñolero.

—Pero él, ¿qué culpa tiene?

Mientras la señá Dolores se persigna les diré á Vds. que se abrió la puerta de arrastre y que no salieron los cabestros, y que el toro viendo que no venian se marchó solito sufriendo antes en la puerta un pinchazo del diestro.

Bocanegra fué llamado á la presidencia.

Se abrió nuevamente la cárcel y fué puesto en libertad *Cuervo*, de pelo propio de su nombre y bien armado.

Paco Calderon le tocó en la pluma tres veces y dejó su plumero derecho. Pinto mojó en dos ocasiones é hizo titeres en una, viniendo toda su grandiosa humanidad á tierra. Fuentes metió también su cucharada y se acostó una vez en la arena. Pinto dejó otro pencho para que acompañara al de Calderon.

Aparecieron los consabidos maestros del arte de banderillar y puso Pastor un par al cuarteo y medio lo mismo. Pablo llenó su cometido con un par cuarteando.

Verde y oro era el traje con que Frascuelo se presentó ante el presidente y el toro sucesivamente, al primero le regaló un discurso, al segundo todo lo que verá el curioso lector en la siguiente lista.

Dos pases con la derecha, dos altos, dos cambiados y un amago.

Uno con la derecha, uno alto, uno cambiado con colada y un pinchazo arrancando, en hueso.

Un pase con la derecha, dos altos y un pinchazo en la paletilla, con arrollamiento de lo fino.

Un pase por alto, uno con la derecha, uno cambiado y un amago.

Y por último, una estocada baja á paso de banderillas, con derramamiento de sangre, en cantidad para llenar el pilon de la fuente de la Puerta del Sol.

Cubeto quisieron que se llamase el tercer toro sus amigos de vacada.

Era grande, fino, cárdeno, bien armado y voluntario.

La caballería operó contra *Cubeto* en la forma siguiente: el primer escuadron, al mando del Sr. Paco, dió tres cargas con pérdida de una sombra ecuestre. El segundo, á las órdenes de Pinto, cargó dos veces, sufriendo la pérdida de dos animalitos, uno en la carga y otro en la retirada. La reserva, dirigida por Fuentes, tomó parte dos veces en la refriega; y por último, la retaguardia, encomendada á Fernandez, atizó una descarga y sufrió un talegazo muy decente, del que resultó difunto el jaco.

Manuel Molina, recuerdo que su hermano Rafael nos deja cuando sale para que no nos olvidemos de la familia, hizo cuatro salidas, y colgó un par al relance y otro á toro parado. Joseito colgó las banderillas al cuarteo, bajas.

Chicorro, con uniforme como el de Frascuelo,

dió un pase natural, tres con la derecha y una estocada baja envainando.

A continuación dió tres pases con la derecha, dos altos, dos cambiados, dos redondos y una estocada á volapié muy buena, que acabó con el bicho.

La señá Dolores prorumpió en los siguientes versos:

Vivan los toreros
que adelantan algo,
que nunca dicen
ya no estudio, valgo.
Este no es Chicorro;
este lo han cambiado.
¿Por qué se tolera
un diestro falseado?

Retinto oscuro liston, cornilantero y ancho de cuna, era el cuarto bicho, á quien llamaban *Gitano* los vaqueros. Después de cuatro saludos le afané el jaco á Francisco Calderon, dejándole caer de paso dos veces, con destruccion de las leyes del equilibrio. Pinto celebró con el *Gitano* tres conferencias para tratar de la venta del caballo y no pudo arreglarse con el bicho; en cambio dió un soberbio beso á la madre tierra.

Al tocar á banderillas se emplazó la res y los chicos comenzaron á sudar la gota negra. Pasera salió en falso la friolera de seis veces y no encontró toro teniendo que llevarse los palos á su casa para recuerdo. Nicolás puso un par delantero y desigual, hizo otra salida falsa y la trompeta del juicio anunció que tan lucida faena quedaba terminada.

Bocanegra con los trastos en la mano nuevamente dió á *Gitano* nueve pases con la derecha, seis por alto y un pinchazo sin soltar á paso de banderillas.

Un pase por alto y una corta como la anterior.

Dos pases y un pinchazo caído.

Dos con la derecha, uno alto y un pinchazo delantero por hacer un extraño el bicho.

Un pase con la derecha, dos altos y otro pinchazo como el anterior.

Uno con la derecha, uno alto y otro id. id.

Dos altos y un pinchazo al relance.

Uno con la derecha, uno alto y una estocada á la media vuelta.

Otra id. id.

Fin.

El diestro estuvo tan malo como el toro.

No se puede pelear ménos al uno y al otro.

Era y se llamaba *Lucero* el quinto, bicho de cabeza, cornalon, cárdeno y algo tardo.

Paco le hizo tres operaciones quirúrgicas, y Pinto tres sangrias, con terremoto en una y pérdida del sosten en otra.

A la salida del tercer puyazo, Frascuelo recibió un varetazo, y si no toma pronto el callejon, tenemos que sentir á estas horas.

Como los anteriores, tomó *Lucero* la costumbre de eclipsarse en banderillas, resultando con esto que Pablo salió cuatro veces en falso y colgó un par al relance y otro al cuarteo desiguales. Pastor dejó una pareja de palos cuarteando. En el tendido núm. 4 se armó una algarada, de la que resultó un herido. Se conoce que no todos los animales están en el redondel al celebrarse una corrida de toros.

Frascuelo pasó el trazo por el *Lucero* cinco veces al natural, una por alto, y sin decir agua va, le soltó un hazonazo de lo mejor que se cria. Después de tres tasteos cayó el bicho, y se levantaron los pitillos.

Y vamos al último. Para que lo sepan los que piensen comer la carne, les diré que el sexto animalito de los lidiados ayer se llamaba *Veneno*, y era negro, cornabierto y voluntario.

Paco le dió dos pinceladas con pérdida de la paleta.

Pinto otras dos con semejante desavío. Fuentes repitió la operacion de los anteriores, sin ol-

idar la pérdida del peneco, y Fernandez clavó una vez el hierro sin hundimiento alguno.

Felipe regaló á la res un par de pendientes al cuarteo, pasalos, y otro idem bueno. Joseito clavó las suyas cuarteando y bien, obteniendo merecidos aplausos.

Chicorro, previos seis naturales, uno con la derecha y uno cambiado, largó una estocada al encuentro que bastó para terminar la corrida, y que hubiese sido muy buena á no tener tendencias á la baja.

RESUMEN.

Los toros lidiados ayer han tomado 44 varas, han dado 12 caídas, han matado 11 caballos y herido 1; han recibido 12 pares de banderillas y 4 medios.

Bocanegra ha dado 58 pases de muleta, 5 estocadas, 9 pinchazos y 1 intento de descabello.

Frascuero, 24 pases, 2 estocadas, 2 amagos y 2 pinchazos.

Chicorro, 21 pases y 3 estocadas.

APRECIACION.

Los toros del Sr. Nuñez de Prado, procedentes de los harberos de Utrera, lidiados ayer, no han satisfecho á los abonados. Fueron generalmente grandes, pero no muy bien criados y de malas condiciones, especialmente en la suerte de banderillas, conservando algunos su mala indole hasta la hora de la muerte, como sucedió al cuarto, que se defendía en las tablas, tapándose y derrotando.

Bocanegra ha estado desgraciado con sus dos toros, si bien en el segundo merece disculpa por las especiales condiciones de la res.

En el primero ocurrió el incidente de la media luna de que hemos hablado en la revista presente; según parece, este instrumento ha salido ayer al redondel por una mala inteligencia de los dependientes de la autoridad. No creemos que haya ocurrido cosa semejante desde que se celebran corridas de toros en España, porque el acto de sacar la medialuna es harto grave, respecto del crédito de un diestro, para que puedan ocurrir equivocaciones de esta especie. Aparte de lo raro del suceso, es evidente que la orden pudo aclararse enseguida; pero lo cierto es que se dejó consumar lo mismo que si hubiera decisión de llevar á cabo este acto.

Mucho nos complacemos de que no sea más que una equivocación el hecho de haber sacado ayer la medialuna al espada Bocanegra; pero así y todo, no hay palabras con que censurar que en punto de tal importancia se haya podido dar lugar á ligerezas de semejante especie; el público protestó contra este hecho con la mayor energía.

Este incidente, y cierta preocupación que en el público notamos contra este diestro desde que comenzó, nos impiden hacer de él una severa crítica. Cuando se torea bajo esta impresión, y cuando ocurren estos sucesos es imposible hacer nada bueno.

Frascuero no estuvo ayer muy afortunado tampoco. Las estocadas que dió resultaron bajas, y en el trasteo de su primer toro no obró bien, sino que por el contrario, descompuso en los primeros pases á la res, y tornó sus condiciones que eran mejores que las de las demás en malas, con lo que deslució la faena, que pudo ser brillante si desde el principio hubiese dado al toro la lidia conveniente.

Chicorro es el que ha tenido más fortuna en el día de ayer. Pasó con los piés parados é hirió bien, lo que prueba que efectivamente han sido reales y positivos los adelantos que ha hecho desde la última vez que trabajó en Madrid. Con placer vemos que este simpático diestro procura agradar al público, lo cual es el principio del camino de un buen diestro.

Los picadores regulares.

Los banderilleros medianos, si bien hay que tener en cuenta la condición de los toros en esta suerte.

El servicio regular.

De la presidencia ya decimos al principio de

esta apreciación el juicio que hemos formado, esperando que el señor marqués de Perijáa explicará, valiéndose de la prensa, el origen de la equivocación que ocasionó la presentación de la media luna en el circo, reservándonos mientras esto se verifica, nuestros ataques, al señor marqués, por si realmente fué mala interpretación, que lo ponemos en duda.

Paco Media Luna.



El antiguo picador de toros, Oliver, ha sido víctima de un desgraciado accidente cuando venia de lidiar en las corridas verificadas últimamente en Palma de Mallorca.

Hé aquí cómo describe esta desgracia nuestro colega *El Imparcial*:

«Ayer ocurrió una lamentable desgracia en la vía férrea de Madrid á Zaragoza.

En uno de los trenes de viajeros, venia á la capital el conocido picador de toros, Oliver, que obligado por una indisposición repentina, abrió la portezuela del carruaje que ocupaba para colocarse en el estribo, en el momento mismo en que entraba el tren en el puente tendido sobre el Jalon.

Como el espacio que media entre el paso del tren y las bandas del puente no es bastante para que vayan abiertas las portezuelas de los coches, chocó en el primer estribo la del carruaje del desgraciado Oliver, empujando á éste sobre la vía de tramos de hierro que tiene el puente, por entre los cuales fué precipitado, llegando cadáver al lecho del río.»

Para que nuestros lectores tengan conocimiento de todo lo que se relacione con la corrida de competencia que debe verificarse en la última quincena de Agosto, en la plaza de Málaga, insertamos á continuación las cartas con que han contestado los diestros que en ella han de tomar parte:

«Madrid 27 de Junio de 1876.

Sr. D. José Diaz Capilla.

Mi apreciable y distinguido amigo: Recibi la de Vd., y quedo enterado de su contenido, así como de cuanto me dice de la corrida que tenemos hablada.

Yo estoy dispuesto á cumplir siempre lo ofrecido, y conforme con todas las condiciones establecidas.

Sin otra cosa por hoy, Vd. mande cuanto guste de su siempre amigo y servidor, Manuel Fuentes, Bocanegra.

Barcelona 29 de Junio de 1876.

Sr. D. José Diaz Capilla.

Mi apreciable amigo: Recibí oportunamente la suya, y enterado de su contenido, debo manifestarle que estoy dispuesto á torear en esa plaza de todas maneras, tal y conforme Vd. lo arregle, salvando el día en que yo esté comprometido para alguna otra corrida; en fin, Vd. sabe que yo no tengo más que una palabra, y autorizo á usted para hacer y determinar lo que quiera en este asunto.

Afectos para sus hermanos y amigos, y usted mande como guste á su buen amigo, Rafael Molina.

«Hay un sello en limpio que dice: Antonio Carmona, matador de toros.—Trajano, 9. Sevilla, 27 de Junio de 1876.—Estimado amigo Rodríguez, ayer regresé de Jerez y el Puerto en cuyas plazas he toreado, y escribí á D. Pablo Velazco, autorizándolo para que insertara mi carta en los periódicos de esa. En el mencionado escrito le decía estaba dispuesto á tomar parte en la corrida de Beneficencia proyectada, aceptando así el reto que se me ha lanzado, y al que voy

gustoso por tratarse de un pensamiento altamente filantrópico.

Para este caso me atrevo á proponer la forma en que habia de tener lugar la corrida, y que puede ser la siguiente:

Los toros le que yo me encargara serian band-rilleados y matados por mí, sin auxilio de ninguno de los otros toreros, los cuales á su vez quedarian tambien solos para los suyos. Así podríamos ejecutar cada uno todas las suertes que juzgáramos factibles.

De este modo iba á tener efecto en la plaza de esta la corrida certámen de que Vd. tiene ya conocimiento.

Estoy dispuesto á hacer una apuesta de 1.000 duros con el que se coloque á favor de los otros diestros, á ver cuál de nosotros ejecuta más suertes, distintas unas de otras, pero todas dentro del arte y con la precisa condición de no ser cogido ó arrollado, ni saltar la barrera.

La apuesta la perderia el que faltara á una de estas condiciones.

Excusado es decirle que yo torearía gratuitamente, siendo en obsequio de los pobres, por los cuales seria capaz de hacer todo género de sacrificios.

Esperando la resolución que se adopte en este asunto, y rogando salude en mi nombre á todos los amigos, quedo de Vd. afectísimo amigo y servidor, Antonio Carmona.»

De la carta de Antonio Carmona se desprende que acepta el reto, no sabemos por quién lanzado, y de que según nuestras noticias él solo es el autor.

Conociendo perfectamente las causas que han motivado esta competencia, aconsejamos al señor gobernador de Málaga impida que se verifique la competencia en la forma que se anuncia, á fin de evitar una ó varias desgracias que de seguro han de ocurrir.

En los días 23 y 25 de Julio se celebrarán dos corridas en Alcoy estando contratado para esto-quear en ellas el espada José Sanchez Laborda.

El banderillero Antonio Herrera (Añillo) herido en la corrida verificada el domingo anterior, adelanta rápidamente en su curación, habiendo abandonado ya el lecho.

Llamamos la atención del señor comisario de carruajes, sobre la conveniencia de variar la parada de carruajes á la calesera á la salida de los toros, pues interceptando estos una de las vías del tránsito de regreso, es seguro se lamenta una desgracia cualquier día, como ya ha estado á punto de suceder en más de una ocasión. La carretera de Aragon debe quedar por su parte alta completamente espedita para la gente de á pié.

GALERIA DE «EL TOREO.»

En la administración de esta Revista, Corredera baja de San Pablo, 43, y en el despacho central, Puerta del Sol, núm. 13, almacén de papel y objetos de escritorio de J. F. Calderon, se hallan de venta retratos sueltos de los espadas Lagartijo, Curruto y Frascuelo, impresos en magnifico papel, al precio de 2 rs. cada uno.

Los tres retratos en una sola hoja, para cuadro, á 4 rs.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que acaba de publicarse, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros. Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, Corredera baja de San Pablo, 43, Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Corredera baja, 43.